



Relaciones afectivo-sexuales en línea de los adolescentes: factores explicativos de sus prácticas y experiencias

María Cruz López-de-Ayala, Yolanda Pastor-Ruiz y Beatriz Catalina-García
Universidad Rey Juan Carlos (España)

Recibido: 2023-03-23

Aceptado: 2023-10-04

doi: 10.51698/aloma.2024.42.1.26-34

Relaciones afectivo-sexuales en línea de los adolescentes: factores explicativos de sus prácticas y experiencias

Resumen. Las nuevas tecnologías de comunicación social están inmersas en la vida de los adolescentes, y son utilizadas en sus relaciones afectivo-sexuales. Este trabajo plantea describir el comportamiento sexual y afectivo que estos tienen en los medios sociales, tanto como receptor pasivo y como sujeto activo. Asimismo, estudia la influencia que distintas variables pueden desempeñar en la manifestación de este tipo de conductas. Se administró un cuestionario de elaboración propia y la subescala sobre la preferencia por la interacción social (POSI) de la Escala de Uso Problemático y Generalizado de Internet (GPIUS-2) en una muestra representativa de adolescentes de educación secundaria de la Comunidad de Madrid ($N = 524$; $M_{edad} = 13.57$ años; $DT = 1.24$; rango = 12-17 años). Nuestros resultados mostraron que la dieta sexual en línea era superior para los varones y aumentaba con el curso, la frecuencia de uso de las redes sociales y la POSI, tanto para contenidos que se buscan activamente como para aquellos recibidos involuntariamente. A su vez, un uso más intensivo de las redes sociales ha mostrado ser un facilitador del sexting y del cibersexo. Se discute además por qué las estrategias de mediación parental en línea parecen no influir en estas prácticas.

Palabras clave: adolescencia; uso problemático de internet; relaciones afectivo-sexuales; sexting; mediación parental

Online Affective-sexual Relationships of Adolescents: from Partner Search to Cybersex and Sexting

Abstract. The new social communication technologies are immersed in the lives of adolescents, being used in their affective-sexual relationships. This work aims to describe the sexual and affective behaviour that adolescents have in social media, both as passive receivers and as active subjects. It also studies the influence that different variables may have on the manifestation of this type of performance. A self-developed questionnaire and the preference for online social interaction (POSI) subscale of the GPIUS-2 were administered to a representative sample of secondary school adolescents from the Community of Madrid ($N = 524$; Mean = 13.57 years; SD = 1.24; range = 12-17 years). Our results showed that the online sexual diet was higher for boys and increased with grade, with the frequency of use of social networks and the POSI, both for content actively sought and for content received involuntarily. In turn, a high use of social networks has been shown to be a facilitator of sexting and cybersex. It is further discussed why online parental mediation strategies do not seem to influence these practices.

Keywords: adolescence; problematic Internet use; affective-sexual relationships; sexting; parental mediation

Correspondencia

María Cruz López de Ayala

Facultad de Ciencias de la Comunicación, Universidad Rey Juan Carlos
mariacruz.lopezdeayala@urjc.es

Introducción

Diversos estudios han tratado de desentrañar el papel que las nuevas tecnologías de la comunicación tienen en la formación, el desarrollo y el desenlace de las relaciones afectivo-sexuales en la etapa adolescente (Baker & Carreño, 2016; Chakravarty et al., 2023; Lehnart et al., 2015). Si hace una década las relaciones románticas y sexuales se iniciaban mayoritariamente fuera de internet apoyándose en la tecnología para flirtear, mostrar interés o compartir fotos (Lehnart et al., 2015), en el momento actual y tras la pandemia de la COVID-19, parece que esta tendencia ha cambiado (Chakravarty et al., 2023) y la búsqueda de pareja en línea ha ido ganando progresivamente popularidad y aceptación entre la población adolescente. Para ello, no siempre utilizan las aplicaciones específicas de búsqueda de pareja, sino que cualquier red social puede ser utilizada como herramienta para entrar en contacto y conocer a otras personas con el objetivo de encontrar pareja. Sin embargo, mientras que algunos expertos enfatizan los riesgos que esto puede ocasionar, otros, por el contrario, enfatizan las oportunidades que los medios sociales pueden ofrecer para la socialización, el ensayo y el aprendizaje de habilidades para las relaciones sexoafectivas (Chakravarty et al., 2023; Han, 2021).

Aunque los estudiosos enfatizan la diversidad de fuentes de información sobre sexualidad que se utilizan durante la adolescencia -desde la escuela, los padres, otros adultos, los iguales y los medios sociales (Levesque, 2018; Raidoo et al., 2021)-, se observa un aumento de la importancia que los medios sociales están adquiriendo, especialmente para consultar información sobre temas más delicados como el aborto o los asuntos LGTBQ+ (Raidoo et al., 2021). Internet y los medios sociales parecen constituir una potente fuente de información sobre sexualidad en esta etapa, proporcionando un espacio «percibido como seguro», en el que intercambian información con sus iguales, exploran su sexualidad emergente y promueven el desarrollo de su identidad (Subrahmanyam et al., 2004). En este contexto, una de las cuestiones relevantes en el estudio de la sexualidad y la tecnología en la adolescencia está vinculada con la distinción entre riesgo y daño. El primero hace referencia a la ocurrencia de un evento que se asocia a un daño probable, y el daño es definido como perjuicios físicos o psicológicos actuales informados por la persona afectada. En este sentido, Livingstone y Görzig (2014) informaron que el riesgo de recibir un amplio rango de mensajes sexuales aumenta con la edad (entre los 11 y 16 años), en aquellos que tienen algún tipo de dificultad psicológica y en quienes puntúan alto en la búsqueda de sensaciones. Mientras que el daño sufrido por recibir estos mensajes es más elevado a menor edad, en las féminas y en aquellos que poseen dificultades psicológicas previas.

Entre los riesgos en línea en materia de sexualidad encontramos el consumo de pornografía y el *sexting*, entendido como el intercambio de contenido sexual

autoproducido a través de medios electrónicos (Ojeda et al., 2020). Ambos forman parte de la dieta sexual en los medios de los adolescentes. Datos europeos confirman que el 59% de los adolescentes entre 14 y 17 años han estado expuestos en los medios sociales a imágenes sexuales en el último año y un número considerable (42%) accede a estos contenidos con frecuencia. El consumo de estos materiales es más elevado en los varones adolescentes, quienes muestran un uso más intensivo y aquellos que presentan un comportamiento disfuncional en internet. La exposición a la pornografía es omnipresente, y se asocia tanto con competencias sociales positivas como con problemas de conducta externalizantes (Andrie et al., 2021). Algo más de la mitad de los adolescentes españoles entre 9 y 17 años afirma haber visto imágenes sexuales en internet en el último año y el 21,9% lo hace con frecuencia (Andrie et al., 2021; Garmendia et al., 2016). Alrededor del 20% expresa haberse sentido molesto. Su visualización aumenta con la edad, mientras que se incrementa el nivel de desagrado al visualizarlas entre los más jóvenes y es algo superior en las chicas (Garmendia et al., 2016).

Con respecto al *sexting*, en España, alrededor del 30% de los menores entre 11 y 16 años declara haber recibido algún tipo de mensaje sexual (Garmendia et al., 2016; Ojeda et al., 2020) y cerca del 9% reporta enviar o redirigir contenidos sexuales (Ojeda et al., 2020). Los estudios coinciden en que el *sexting* aumenta con la edad en este periodo (Dolev-Cohen & Ricon, 2020; Garmendia et al., 2016; Gil-Llario et al., 2020; Ojeda et al., 2020). Además, los adolescentes españoles afirman que estos mensajes los reciben a través de redes sociales, plataformas digitales y servicios de mensajería instantánea, siendo WhatsApp e Instagram las aplicaciones de entrada más frecuentes de estos contenidos (Garmendia et al., 2016; Ojeda et al., 2020). Datos similares son reportados en otros países (Burén & Lunde, 2018; Dolev-Cohen & Ricon, 2020). En todos los estudios se observa que las chicas parecen experimentar mayor presión para enviar imágenes propias e informan de mayores experiencias negativas (Burén & Lunde, 2018; Garmendia et al., 2016; Gil-Llario et al., 2020; Van Ouytsel et al., 2016; Villanueva-Blasco & Serrano-Bernal, 2019).

En este contexto, es relevante estudiar cuáles son los factores predictores de las prácticas sexuales del riesgo en línea. Entre estos, el uso problemático de internet (UPI), definido como una incapacidad para controlar el uso de esta herramienta que genera consecuencias negativas en la vida cotidiana (Spada, 2014), emerge como una de las variables predictoras para tener en cuenta (Andrie et al., 2021; Rial et al., 2018). En este sentido, aquellos adolescentes con un patrón de uso elevado de internet manifiestan con mayor frecuencia comportamientos sexuales en línea de riesgo (Andrie et al., 2021; Landry et al., 2017). Esta relación se muestra de una forma más clara en el caso de las chicas adolescentes: aquellas que manifiestan un consumo abusivo manifiestan mayores niveles de

riesgo sexual en línea que los chicos (Villanueva-Blasco & Serrano-Bernal, 2019). El UPI se asocia positivamente con el *sexting*, el consumo de pornografía en línea y la ciberviolencia en el noviazgo (Andrie et al., 2021; Machimbarrena et al., 2018). Lo que todavía no se ha explorado es en qué medida cada uno de los factores implicados en el UPI (Caplan, 2010) puede contribuir al *sexting*. En concreto, la preferencia por la interacción social *online* (POSI), en cuanto predilección o inclinación por establecer y mantener las relaciones sociales a través de internet frente a las relaciones cara a cara, podría ser un importante predictor.

Con respecto al rol que los padres pueden desempeñar en la aparición o no de conductas sexuales de riesgo en línea, los investigadores han descrito dos tipos de estrategias de mediación parental: la restrictiva y la activa. La primera recoge los intentos de los padres para controlar el acceso a los medios y regular el tiempo invertido, mientras que la segunda se refiere a los esfuerzos por explicar el contenido de los medios, exponiendo y debatiendo los aspectos indeseables (Vanwesenbeeck et al., 2018).

Diversos estudios ponen de manifiesto que cuanto mayor es el control parental restrictivo, menor es el envío y la recepción de mensajes sexuales por parte de los adolescentes y estos muestran una actitud más negativa hacia el *sexting* (Confalonieri et al., 2020; Corcoran et al., 2022). También las estrategias de mediación activa aparecen relacionadas con un menor envío de contenidos sexuales en línea (Corcoran et al., 2022). Asimismo, la mediación restrictiva de los padres unida al apoyo a la autonomía parece contrarrestar la influencia de las normas del grupo de iguales (Densley, 2020). En contrapartida, un menor control social de los padres y una mayor percepción de permisividad parental se relaciona con una mayor probabilidad de implicarse en el *sexting* y de realizar peticiones (Dolev-Cohen & Ricon, 2020). Igualmente, se encontró que cuando se combina el control parental de las redes sociales con restricciones en la frecuencia de horas de conexión y en el horario nocturno disminuye la probabilidad de exposición al *sexting* de los adolescentes españoles, particularmente para las féminas (Villanueva-Blasco & Serrano-Bernal, 2019).

Por otra parte, la investigación ha mostrado que cuando los adolescentes están implicados en alguna experiencia relacionada con el *sexting* no suelen compartirlo con los adultos (Dolev-Cohen & Ricon, 2020). Todavía hoy, los adolescentes manifiestan dificultades o incomodidad para hablar con sus padres de estos temas (Vanwesenbeeck et al., 2018) e incluso con sus iguales (Widman et al., 2021).

Sobre las consecuencias del *sexting* y el uso de la pornografía *online* en la adolescencia, es aún una cuestión de debate entre los estudiosos. Mientras que algunos defienden que las ventajas superan a los riesgos, al favorecer el desarrollo de la intimidad y la exploración de su sexualidad (Efrati & Amichai-Hamburger, 2018); otros autores consideran que pueden causar daños importan-

tes en los adolescentes y se relacionan con depresión, ansiedad e intentos de suicidio (Jasso-Medrano et al., 2018; Van Ouytsel et al., 2014). Estudios longitudinales también lo vinculan con ser víctima de ciberacoso en el futuro (Van Ouytsel et al., 2019) y con un descenso del bienestar emocional (Alonso & Romero, 2019). En un estudio cualitativo, los adolescentes manifestaron que el *sexting* era un problema cuando: 1) se utilizaba para coaccionar o chantajear, 2) se distribuía por venganza tras una ruptura, o 3) se reenviaba o mostraba a otros para presumir (Van Ouytsel et al., 2016).

Nuestra investigación se centra en el estudio del comportamiento sexual y afectivo que los adolescentes tienen en los medios sociales, tanto como receptor pasivo y como sujeto activo. El principal objetivo es conocer las experiencias y prácticas de los adolescentes de la Comunidad de Madrid respecto a las relaciones sexuales y de búsqueda de pareja en línea. Asimismo, se busca examinar la influencia que otras variables mencionadas, o subyacentes, en la literatura tienen sobre estos comportamientos y estas experiencias.

Objetivos secundarios:

- Se examinan las prácticas en línea de búsqueda de relaciones amorosas y contenidos sexuales.
- Se identifican las experiencias de riesgo relativas a contenidos pornográficos, como sujeto que busca activamente y como receptor pasivo de contenidos sexuales no solicitados.
- Se analizan las experiencias vinculadas al *sexting* en la adolescencia, en tanto que sujetos activos que realizan esos comportamientos o receptores de estos.
- Se explora cómo el sexo y el curso (edad) inciden en estas experiencias y estos comportamientos.
- Se estudia la influencia del tiempo de uso sobre los comportamientos que suponen un rol pasivo de los sujetos.
- Se examina la influencia de la POSI y de las estrategias de mediación parental (mediación activa y pasiva) sobre los comportamientos intencionales.

Método

Participantes

Se recogió una muestra estadísticamente representativa de adolescentes de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) (N = 524) en la Comunidad de Madrid, durante el curso académico 2019-2020. El diseño de la muestra siguió un muestreo probabilístico estratificado poliétapico proporcional en función de la naturaleza del centro y según estos correspondieran a Madrid capital (38.4%) o al resto de municipios (61.6%). Se extrajeron al azar dieciséis centros de los listados de los centros educativos de ESO de la Comunidad de Madrid, respetando el peso del alumnado según el tipo de centro y entre Madrid capital y el resto de los municipios. Posteriormente, se hizo una selección aleatoria de aulas en cada uno de los centros, manteniendo las cuotas por curso y, finalmente, por sexo.

La edad media de los encuestados fue de 13.57 años ($DT = 1.24$; rango = 12-17 años), el 48,9% eran mujeres y el 51.1% varones, y estaban distribuidos por curso como sigue: 26.7% de 1.º, 26.5% de 2.º, 24.8 % de 3.º y 21.9% de 4.º de ESO. El 33% de los estudiantes provenían de centros públicos; el 44%, de centros concertados; y el 23%, de centros privados.

Procedimiento

Se contactó con los centros educativos solicitando su colaboración y se recopilaron los consentimientos informados de los padres (menores de 14 años) y el propio de los alumnos con 14 años o más. El Comité de Ética de la institución de origen de los investigadores evaluó positivamente este procedimiento. La información fue recogida a través de un cuestionario autoadministrado en las aulas mediante el sistema CAPI (cuestionario asistido por ordenador). Se excluyeron del análisis los cuestionarios de los estudiantes con edades superiores a los 17 años, por no estar incluidos en nuestro universo de estudio.

Instrumentos

Las variables independientes analizadas fueron: sexo (1 = hombre; 2 = mujer), curso (1.º a 4.º de ESO, como indicador orientativo de la edad), tiempo de uso en redes sociales y tiempo de uso en WhatsApp (en ambas: 6 = continuamente; 0 = no lo uso), POSI y estrategias de control parental.

La POSI constituye un constructo cognitivo que recoge la percepción del grado en el que una persona se siente más segura, eficaz, confiada y cómoda en las interacciones en línea. Esta variable se evaluó utilizando una subescala procedente de la adaptación española (Gámez-Guadix et al., 2013) de la GPIUS-2, (Caplan, 2010), conformada por tres ítems, cuyas respuestas oscilan entre 1 (totalmente de acuerdo) y 6 (totalmente en desacuerdo), $\alpha = .85$; con una media de 2.47 y una desviación estándar de 1.45.

Las estrategias de mediación parental incluyen la mediación activa y la restrictiva, cuyos ítems de identificación fueron adaptados al análisis de redes sociales de la escala validada por Livingstone et al. (2017), que es utilizada en EU Kids Online, red de referencia internacional en el estudio de la infancia y adolescencia, y las TIC, y con base en los resultados de un estudio basado en entrevistas a padres de adolescentes de López de Ayala et al. (2019). La mediación activa se ha evaluado con base en seis ítems: «Te avisan de los peligros de las redes sociales»; «Te comentan qué hacer si algo o alguien te molesta»; «Te dan consejos de cómo comportarte»; «Veis o hacéis cosas juntos»; «Te enseñan a utilizar algunas aplicaciones y servicios y te dan consejos de cómo usarlos»; «Hablan contigo mientras aprendéis a hacer cosas juntos». Con cinco opciones de respuesta, desde nunca (1) hasta continuamente (5), se calculó la puntuación media ($M = 3.1$, $DT = 1.02$). La escala logró una consistencia interna fuerte ($\alpha = .85$).

La mediación restrictiva se calculó sumando el número de prohibiciones parentales declaradas por los entrevistados de un total de seis: «Estar demasiado tiempo conectado»; «Hablar con desconocidos»; «Tener un perfil en cualquier red social»; «Tener un perfil en algunas redes sociales»; «Colgar fotos o videos personales»; «Dar información personal». La puntuación media fue de 2.66 ($DT = 1.93$), y la consistencia interna de la escala adecuada ($\alpha = .78$).

Las variables dependientes examinadas fueron:

- Frecuencia con la que se conecta a internet y redes sociales para diferentes situaciones vinculadas con relaciones de pareja y sexuales (véanse ítems en tabla 1).
- Acceso involuntario a contenidos sexuales (véanse ítems en tablas 2 y 4).
- Variables relacionadas con el *sexting*, que se distribuyen entre situaciones en las que los sujetos mantienen un rol pasivo (véanse ítems en tabla 5) y situaciones en las que el sujeto adopta un rol activo (véanse ítems en tabla 6).

Análisis de datos

Los datos obtenidos fueron analizados con el programa estadístico SPSS, v.27. En primer lugar, se describen los porcentajes de la frecuencia con la que los adolescentes han experimentado ciertas situaciones o realizado ciertos comportamientos de carácter afectivo-sexual en línea.

A continuación, se aplicaron el análisis de regresión logística ordinal para las VD ordinales y el análisis de regresión logística binaria para las VD categóricas, con el objetivo de examinar qué variables permitían explicar los diferentes tipos de comportamiento afectivo-sexuales en línea de los adolescentes. Las VI incluidas en todos los modelos han sido: sexo y curso. Además, cuando la VD implicaba un rol activo por parte del sujeto, se incluía la VI POSI y las estrategias de mediación parental. Cuando la VD supone un rol pasivo por parte del sujeto, se incluyen variables que reflejan el tiempo de exposición en línea, especificando si es en redes sociales o en WhatsApp, según si esa vía de acceso está implicada. El tamaño del efecto y nivel de explicación se valoró en los distintos modelos con la R^2 de Cox y Snell y la R^2 de Nagelkerke.

En el caso de que los ajustes no fueran adecuados, se realizaron análisis bivariados de las VD con cada una de las VI estudiadas. Para analizar las diferencias por sexo: en VD dicotómicas se utilizó la prueba de la ji al cuadrado de Pearson; y en variables ordinales, se utilizó la prueba no paramétrica de U de Mann-Whitney. El test de correlación de Rosenthal ($r_{\text{Rosenthal}}$), que divide el estadístico de prueba estandarizado por la raíz cuadrada del tamaño de la muestra (Rosenthal, 1991), se utilizó para calcular el tamaño del efecto siguiendo la regla de Bartz (1999). Para medir la asociación de las diferencias por curso (edad) (ordinal), con otras variables ordinales se utilizó la gamma de Goodman-Kruskal (γ).

Resultados

Prevalencia de comportamientos y experiencias en línea de carácter afectivo-sexual

Los resultados obtenidos muestran que el 38% de los adolescentes se ha conectado alguna vez a las redes sociales para ligar y un 10% lo hace con mucha frecuencia. Además, un alto porcentaje de adolescentes no accede nunca a páginas de adultos (71.5%), y solo el 10% lo hace con frecuencia; mientras que el acceso a páginas de búsqueda de pareja es bastante inusual (el 90.2% nunca lo ha hecho). Por último, el recurso a internet para buscar información sobre relaciones sexuales no está generalizado, y únicamente un 33% lo ha hecho en alguna ocasión.

En cuanto a la recepción pasiva de contenidos sexuales, al 33% de los entrevistados le ha llegado páginas con contenidos fuertes, de los cuales el 22% señala que le molestó un poco y el 32%, mucho. Del 31% de los adolescentes entrevistados que dice haber recibido comentarios o imágenes sexuales sin haberlas pedido, al 39% le han llegado a través del WhatsApp y al 61% se las enviaron por redes sociales.

Otra vía por la que les pueden llegar estos contenidos es a través de la publicidad directa, ya sea en redes sociales o en los mensajes de los *influencers*. El 22% de los entrevistados señala que ha recibido publicidad de páginas de sexo en redes sociales y el 5.7% en mensajes de los *influencers*. Mientras que el 28.5% y el 10.7%, respectivamente, señala haber recibido mensajes publicitarios de aplicaciones o páginas de búsqueda de pareja por estas vías.

Centrándonos en aquellas situaciones en las que se involucra material audiovisual propio de carácter íntimo, encontramos que el 19% de los estudiantes encuestados afirma que alguien a quien no conocen les ha solicitado este tipo de material. De estos: a un 68% le ha ocurrido en las redes sociales; a un 25%, a través de WhatsApp; y a un 7% le sucedió por un mensaje de teléfono. El 14% de los encuestados señala que ha sido un novio/a o amigo/a quien les ha solicitado este contenido; a un 47% le sucedió en redes sociales y a un 35%, en WhatsApp. Por último, en cuanto a situaciones en las que los menores han sido víctimas de intercam-

bio de fotos y videos íntimos sin su consentimiento, apenas un 7% lo afirma.

Cambiando el foco hacia el papel activo de los adolescentes en este tipo de comportamiento, cabe resaltar el bajo índice de respuesta a estas preguntas concretas (53.6%), lo que implica tomar con cautela los datos. En primer lugar, encontramos que el 17% de los entrevistados dice haber enviado contenidos audiovisuales íntimos propios. De los que lo han hecho, el 41% los envió en las redes sociales, el 29% lo hizo a través del WhatsApp y el 27%, por otras vías. Por otra parte, el 18% dice haber sido ellos los que han solicitado este material a otros, y lo han hecho en mayor medida en redes sociales (50%).

Factores predictivos del acceso en línea para la búsqueda de pareja e información sobre relaciones sexuales

Los análisis realizados muestran que son los varones, de cursos superiores, con mayor POSI y que más usan las redes sociales los que con más frecuencia se conectan a las redes sociales para ligar; en tanto que la mediación activa previene de ese uso. Por otra parte, son los varones y aquellos que muestran una mayor POSI quienes manifiestan acceder a páginas de búsqueda de pareja. Y los que pertenecen a cursos superiores y muestran mayor POSI tienen más probabilidad de buscar información sobre relaciones sexuales en la red (véase tabla 1).

Para finalizar, los varones (z -value de U de Mann-Whitney = -8.586 , $p < .001$; $r_{\text{Rosenthal}} = -0.37$) y los estudiantes de cursos más avanzados ($\gamma = .49$, $p < .001$) muestran una mayor tendencia a acceder a páginas de adultos, con una asociación positiva que tiende a ser moderada por el curso. Mientras que la asociación es baja para la POSI ($r_s = 0.152$, $p < .001$).

Factores que predicen el acceso involuntario a contenidos sexuales

Los resultados del análisis de regresión binaria muestran que el sexo, el curso y el tiempo de uso explican la exposición involuntaria a páginas con contenidos se-

Tabla 1. Estimaciones de los parámetros de los modelos de análisis de regresión ordinal

Variables		Uso de redes sociales para ligar ¹		Acceso a páginas de búsqueda de pareja ²		Búsqueda de información de relaciones sexuales ³	
		Coef.	Sig.	Coef.	Sig.	Coef.	Sig.
Sexo	Sexo	-.634	.001	-.649	.038	-.118	.524
	Curso	.328	.000	.058	.705	.432	.000
	Tiempo RR. SS.	.292	.000	–	–	–	–
	POSI	.207	.001	.387	.000	.296	.000
	Med. activa	-.200	.034	.286	.073	.160	.098
	Med. restrict.	.092	.102	-.021	.817	-.080	.151
R ² Cox		.144		.047		.093	
R ² Snell		.160		.079		.106	
R ² McFadden		.068		.053		.046	

Nota: bondad de ajuste: ¹ji cuadrado de Pearson ($\chi^2(2074) = 2305.514$, $p = .182$; prueba de desviación $\chi^2(2074) = 1120.240$, $p = 1$; ²ji cuadrado de Pearson ($\chi^2(2027) = 2074.565$, $p = .226$; prueba de desviación $\chi^2(2027) = 443.292$, $p = 1$; ³ji cuadrado de Pearson ($\chi^2(2027) = 2046.214$, $p = .378$; prueba de desviación $\chi^2(2027) = 1033.278$, $p = 1$; los resultados no fueron significativos para el acceso a páginas de contenidos de adultos ($p < .05$)

Tabla 2. Modelos de regresión logística binaria

	Me han llegado páginas con contenidos sexuales fuertes ¹				Me han enviado comentarios o imágenes sexuales que no he pedido ²			
	B	SE	Sig.	Exp(B) odds ratio	B	SE	Sig.	Exp(B) odds ratio
Sexo	-0.461	.203	.023	0.630	-0.390	.200	.051	.677
Curso			.000				.002	
Curso (1)	-2.037	.335	.000	0.130	-0.898	.306	.003	.408
Curso (2)	-1.029	.272	.000	0.357	-0.264	.274	.335	.768
Curso (3)	-0.251	.259	.332	0.778	0.195	.266	.463	1.216
Tiempo RR. SS.	0.141	.058	.016	1.151	0.169	.063	.007	1.185
Tiempo WhatsApp					-0.018	.074	.810	.982
R ² Cox y Snell	.14				0.067			
R ² Nagelkerke	.20				0.094			

Nota: el tiempo de uso de WhatsApp solo se incluye en el modelo para la variable «Me han enviado comentarios o imágenes sexuales que yo no he pedido».
Bondad de ajuste: $\chi^2 = 79.196$; gl = 5, $p < .001$; $\chi^2 = 36.320$; gl = 6, $p < .001$

Tabla 3. Estimaciones de los parámetros del análisis de regresión ordinal para el grado en que les molestó que les llegasen páginas con contenidos sexuales fuertes

Variables	Sexo	Curso	Med. activa	Med. restrictiva
Coef.	.921	.128	.383	.051
SE	.3	.159	.154	.086
gl	1	1	1	1
Sig.	.002	.42	.013	.554
R ² Cox	.107			
R ² Snell	.122			
R ² McFadden	.054			

Nota: bondad de ajuste: χ^2 de Pearson $p = .743$.

sexuales fuertes: aunque el nivel de explicación no es muy elevado, les ocurre más a los varones, a los alumnos de 4.º curso respecto a los de 1.º y 2.º, y a aquellos que dedican más tiempo a las redes sociales. Muy similares son los resultados en el caso de recibir comentarios o imágenes sexuales que no habían sido solicitadas, siendo el curso (los alumnos de primer curso manifiestan diferencias significativas respecto a los del último) y el tiempo de uso de las redes las variables significativas en la ecuación (véase tabla 2). Sin embargo, son las adolescentes y los entrevistados que reciben una mediación activa de sus padres quienes muestran una mayor probabilidad de verse afectados por la recepción de estos contenidos (véase tabla 3).

Son los varones, los que asisten a cursos superiores y los que más usan las redes sociales los que dicen recibir más anuncios de publicidad de páginas de sexo;

no obstante, la influencia de estas dos últimas variables es muy débil. Por otra parte, los varones, los alumnos de segundo y tercer curso en referencia a los del último curso, y también, aunque muy ligeramente, los que más usan las redes sociales señalan en mayor medida que les ha llegado este tipo de publicidad en los mensajes de los *influencers* (véase tabla 4).

Los test bivariados para la recepción de anuncios de publicidad de aplicaciones o páginas de búsqueda de pareja en redes sociales solo muestran diferencias significativas con un efecto muy débil para el tiempo de uso de las redes sociales ($z = 2.505$, $p < .05$; $r_{\text{Rosenthal}} = 0.11$). Mientras que el porcentaje de los que han accedido a publicidad de aplicaciones o páginas de búsqueda de pareja en los mensajes de los *influencers* es inferior (10.7%), con el curso y tiempo de uso como variables que muestran diferencias significativas en la explicación de esta variable (el ajuste del modelo es bueno: $\chi^2 = 26.064$; gl = 5, $p < .001$), pero con un valor explicativo bajo (véase tabla 4).

Factores predictivos de las experiencias y los comportamientos vinculados con el sexting

Centrándonos en aquellas situaciones en las que se involucra material audiovisual propio de carácter íntimo, estas peticiones las han experimentado en mayor medida aquellos que dedican más tiempo a las redes sociales. Esta situación afecta más a los que utilizan mayor tiempo las redes sociales. Por último, en cuanto

Tabla 4. Modelos de regresión logística binaria

	Me ha llegado publicidad de páginas de sexo en anuncios por redes sociales ¹				Me ha llegado publicidad de páginas de sexo en presentaciones de <i>influencers</i> ²				Me ha llegado publicidad de app/páginas de búsqueda de pareja en presentaciones de <i>influencers</i> ³			
	B	SE	Sig.	Exp(B) odds ratio	B	SE	Sig.	Exp(B) odds ratio	B	SE	Sig.	Exp(B) odds ratio
Sexo	-0.916	.229	.000	0.400	1.189	.428	.005	0.304	-0.585	.300	.051	0.557
Curso			.023				.023				.011	
Curso (1)	-0.528	.338	.118	0.590	0.556	.893	.533	1.744	0.619	.480	.197	1.856
Curso (2)	-0.310	.317	.329	0.734	1.797	.733	.014	6.030	0.195	.492	.691	1.216
Curso (3)	0.369	.291	.205	1.446	1.807	.726	.013	6.089	1.203	.428	.005	3.329
Tiempo RR. SS.	0.169	.065	.010	1.184	0.586	.187	.002	1.798	0.302	.100	.003	1.353
R ² Cox y Snell	.7				.066				.049			
R ² Nagelkerke	.107				.184				.098			

Bondad de ajuste: $\chi^2 = 37.781$; gl = 5, $p < .001$; $\chi^2 = 35.538$; gl = 5, $p < .001$; $\chi^2 = 26.064$; gl = 5, $p < .001$; para la recepción de anuncios de publicidad de aplicaciones o páginas de búsqueda de pareja en redes sociales, el ajuste del modelo no resulta significativo ($p > .05$)

Tabla 5. Modelos de regresión logística binaria

	Alguien a quien no conozco personalmente me ha pedido fotos o videos íntimos ¹				Mi novio/a o un amigo/a me ha pedido fotos o videos ²				Alguien ha compartido fotos o videos míos en ropa interior o desnudo/a sin mi permiso ³			
	B	SE	Sig.	Exp(B) odds ratio	B	SE	Sig.	Exp(B) odds ratio	B	SE	Sig.	Exp(B) odds ratio
Sexo	0.237	.234	.311	1.268	-0.019	.26	.942	0.981	-0.972	.398	.015	0.378
Curso			.187				.59				.070	
Curso (1)	-0.399	.341	.241	0.671	-0.197	.372	.596	0.821	1.005	.518	.052	2.731
Curso (2)	-0.626	.334	.061	0.535	-0.485	.367	.187	0.616	-0.295	.630	.640	0.745
Curso (3)	-0.039	.304	.899	0.962	-0.089	.342	.795	0.915	0.340	.537	.526	1.405
Tiempo RR. SS.	0.328	.088	.000	1.388	0.345	.103	.001	1.413	0.234	.124	.060	1.264
Tiempo WhatsApp	-0.098	.087	.259	0.907	0.034	.105	.747	1.034	-0.028	.136	.836	0.972
R ² Cox/Snell	.055				.044				.030			
R ² Nagelkerke	.88				.078				.077			

Bondad de ajuste: ¹χ² = 29.486; gl = 6, p < .001; ²χ² = 23.403; gl = 6, p < .01; ³χ² = 15.758; gl = 6, p < .05

a situaciones en las que los menores han sido víctimas de intercambio de fotos y videos íntimos sin su consentimiento, les sucede más a los varones. Cabe destacar que los valores explicativos de los modelos son bajos (véase tabla 5).

En cuanto a los factores que explican el papel activo en los comportamientos de *sexting*, los resultados del análisis de regresión binaria muestran que únicamente el haber experimentado la petición de este tipo de material explica el envío de fotos o videos íntimos con un nivel de explicación moderado. Y son estos últimos y los varones los que muestran más probabilidad de haber solicitado este material a otros. Por último, en cuanto a la participación de los menores en el intercambio de fotos y videos íntimos de otros sin su consentimiento, apenas alcanza un 12%, con una incidencia similar en redes sociales y WhatsApp y estando más implicados varones que mujeres y aquellos que están involucrados en el intercambio de este tipo de material, enviándose-lo y pidiéndoselo a otros (véase tabla 6).

Discusión

En este trabajo, se analizan diversas actividades que desarrollan los estudiantes de enseñanza secundaria

de la Comunidad Autónoma de Madrid (España) referidas a las relaciones afectivo-sexuales en los medios sociales. Los resultados obtenidos indican que, a pesar del uso intensivo digital en la adolescencia, apenas se han servido de las redes sociales en algún momento para ligar y, en general, aseguran que nunca han accedido a páginas concretas de búsqueda de pareja; resultado que es coherente con la tendencia a iniciar relaciones románticas a estas edades en el entorno fuera de internet señalado por Lenhart et al. (2015). Es reseñable también que menos de una tercera parte de los encuestados ha buscado en alguna ocasión información sobre relaciones sexuales en internet y tampoco existe un acceso elevado a páginas sexuales de adultos.

Nuestros resultados indican que los más proclives a emplear las redes para estos fines suelen ser los varones, que están en los cursos más altos de la enseñanza secundaria, utilizan con gran frecuencia las redes sociales y muestran una mayor POSI, aunque con algunos matices según los usos. En términos generales y en consonancia con otros estudios, cabe señalar que la POSI parece actuar como un factor de riesgo claro que favorece estos usos en la etapa adolescente (Rial et al., 2018), aunque con una influencia media-baja.

Tabla 6. Modelos de regresión logística binaria

	He enviado fotos/videos míos en ropa interior o desnudo/a ¹				He pedido fotos/videos íntimos en ropa interior o desnudo/a otros ²				He compartido fotos/videos en ropa interior o desnudo/a de otros sin permiso ³			
	B	SE	Sig.	Exp(B) odds ratio	B	SE	Sig.	Exp(B) odds ratio	B	SE	Sig.	Exp(B) odds ratio
Sexo	-0.467	.376	.214	0.627	-1.184	.448	.008	0.306	-1.473	.637	.021	0.229
Curso			.878				.261				.620	
Curso (1)	-0.419	.576	.467	0.658	-0.829	.665	.213	0.437	-0.411	.863	.634	0.663
Curso (2)	-0.322	.517	.533	0.724	-0.674	.586	.250	0.509	0.705	.772	.361	2.024
Curso (3)	-0.275	.487	.573	0.760	0.209	.519	.687	1.232	0.113	.710	.873	1.120
POSI	0.115	.124	.353	1.122	0.092	.135	.498	1.096	0.129	.173	.457	1.138
Alguien a quien no conozco me ha pedido	0.787	.399	.049	2.196	-	-	-	-	-	-	-	-
Novio/amigo me ha pedido	2.130	.398	.000	8.415	-	-	-	-	-	-	-	-
He enviado	-	-	-	-	3.149	.438	.000	23.306	2.005	.596	.001	7.425
He pedido	-	-	-	-	-	-	-	-	2.638	.607	.000	13.979
Med. activa	-0.244	.182	.180	0.784	-0.289	.197	.142	0.749	-0.391	.264	.138	0.676
Med. restrictiva	0.026	.113	.821	1.026	-0.128	.123	.298	0.880	0.174	.174	.317	1.191
R ² Cox/Snell	.20				.27				.27			
R ² Nagelkerke	.34				.45				.55			

Bondad de ajuste: ¹χ² = 63.646; gl = 9, p < .001; ²χ² = 86.983; gl = 8, p < .001; ³χ² = 89.717; gl = 9, p < .001

Con respecto al acceso incidental a contenidos sexuales fuertes, la cantidad de encuestados que manifiestan haberlos recibido sin buscarlos duplica al de adolescentes europeos de hace casi una década (Livingstone et al., 2013); sin embargo, a casi la mitad no le molestó recibirlos. Aun siendo los varones, estudiantes de cursos superiores y los que usan más frecuentemente las redes sociales quienes muestran una probabilidad mayor de acceder involuntariamente a estos contenidos, son las adolescentes y los que reciben una mediación parental activa quienes manifiestan un nivel de desagrado más elevado ante estos contenidos, tal y como recoge la literatura previa (Garmendia et al., 2016; Livingstone et al., 2013). Resultados que también vienen apoyados por los hallazgos de Confalonieri et al. (2020), quienes encontraron que un mayor control parental, en general, se relacionaba con actitudes más negativas hacia el *sexting*.

Una de las vías de recepción de contenidos sexuales de forma involuntaria es la publicidad en las redes sociales y la asociada a los mensajes de los *influencers*. Algo más de una cuarta parte de los adolescentes dice haberlas recibido, en mayor medida los varones, estudiantes de cursos superiores y los que hacen un uso más frecuente de las redes sociales.

En cuanto a potenciales objetivos del *sexting*, un mayor uso de las redes sociales parece asociarse a una mayor probabilidad de recibir peticiones de imágenes íntimas por parte de un/a desconocido/a o de algún/a amigo/a o novio/a; pero una mínima parte (en mayor medida varones) reconoce estar implicado/a en un intercambio de imágenes íntimas propias sin su consentimiento, lo que sucede más a través de las redes sociales y WhatsApp.

Las cifras relativas al papel activo de los adolescentes en el *sexting*, enviando, solicitando o intercambiando contenidos audiovisuales íntimos propios, son similares a las de aquellos que han recibido estas peticiones de conocidos o desconocidos. De hecho, existe una asociación entre estas actividades. No obstante, los resultados relativos al rol activo de los y las adolescentes en el *sexting* deben tomarse con prudencia debido al elevado volumen de datos faltantes en estos ítems sobre cuestiones que los adolescentes no comparten con los adultos de su entorno más cercano, ya sean padres, educadores (Dolev-Cohen & Ricon, 2020) e, incluso, entre sus pares adolescentes (Burén & Lunde, 2018).

Cabe resaltar que no hay grandes diferencias por sexo y curso en el rol pasivo y activo en el *sexting*, lo que contrasta con los datos de otros estudios con muestras españolas comparables en los que la edad y el sexo aparecen como predictores significativos (Gil-Llario et al., 2020). Son los varones quienes indican ser víctimas en mayor medida de reenvíos de sus imágenes sin su consentimiento y también suelen compartir más este tipo de contenidos. Cabría pensar que estos puedan implicarse en estas acciones en un contexto jocoso o de broma, sobrepasando los límites personales, o incluso que estos envíos estén relacionados con la diver-

sidad de orientaciones sexuales, siendo necesario realizar estudios adicionales para valorar estas hipótesis. Es importante señalar que son estas situaciones de reenvío sin consentimiento las que causan mayor preocupación en la etapa adolescente, pudiendo dar lugar a consecuencias negativas (Klettke et al., 2014).

A modo de resumen de los principales hallazgos de este trabajo, podemos concluir que la dieta sexual en línea en la adolescencia es más elevada para los varones y aumenta con el curso en la educación secundaria, con la mayor frecuencia de uso de las redes sociales y la POSI, tanto para contenidos que se buscan activamente como para aquellos que se reciben de forma involuntaria. A su vez, el uso más frecuente de las redes sociales también ha mostrado ser un facilitador del *sexting*, tanto si se es víctima como si se desempeña un rol más activo, enviando y pidiendo materiales audiovisuales íntimos, tal y como apuntaban estudios previos (Landry et al., 2017).

Con respecto a las estrategias de mediación parental activa o restrictiva, no se muestra una relación clara de estas con los comportamientos en línea, siendo su efecto bajo o no significativo en la mayoría de las variables estudiadas, en consonancia con los estudios previos (Vanwesenbeeck et al., 2018). No obstante, el hecho de que los ítems sobre los que se valora la mediación parental se refieran específicamente a las estrategias educativas que los padres utilizan sobre el uso de internet y las redes sociales más que ítems más generales de crianza pueda determinar esta escasa relación, tanto en nuestro estudio como en los trabajos anteriores. En este sentido, cabría hipotetizar que se hable poco sobre el sexo en línea en el entorno familiar, siendo la educación sexual en línea todavía una asignatura pendiente en el ámbito familiar, a juzgar también por la poca confianza que los y las adolescentes manifiestan tener con los adultos para hablar de estos temas (Dolev-Cohen & Ricon, 2020; Vanwesenbeeck et al., 2018; Widman et al., 2021).

Por tanto, este trabajo aporta una visión global de las variables más comunes en las que ha incidido la literatura académica relacionada con el acceso a los contenidos sexuales de adolescentes. Las cifras registradas en nuestro estudio no muestran un acceso inadecuado generalizado a los contenidos de redes sociales, pero no dejan de ser preocupantes y requieren reforzar la alfabetización en este campo. La alta presencia en redes sociales de los menores y adolescentes es evidente, ya que la práctica totalidad la usan (Instituto Nacional de Estadística, 2022); pero los hallazgos de este trabajo, que indican una mayor tendencia a acceder a contenidos inadecuados en los cursos superiores, aportan otro punto de interés relevante. Estos adolescentes son, por su mayor edad, quienes llevan más tiempo accediendo a las redes y, en consecuencia, esto supone una mayor exposición que no ha sido controlada ni parece que ellos han sabido controlar. Resulta, por tanto, esencial seguir profundizando en esta cuestión para evitar o paliar esa exposición a este tipo de contenidos, ya sea incidental o intencionada.

Este estudio evidencia ciertas limitaciones al tratarse de una muestra que, aunque es representativa, se circunscribe a la Comunidad de Madrid, por lo que los resultados presentados no deben ser extrapolados a un perfil genérico del adolescente en España. Sin embargo, se aporta una perspectiva de análisis en el que se incorporan múltiples variables independientes simultáneamente, que permite la identificación de factores que pueden afectar a los menores más susceptibles a este tipo de usos controlando posibles interrelaciones entre esas variables.

Por otra parte, todos los expertos coinciden en destacar la continuidad entre el mundo en línea y fuera de internet; sin embargo, esta investigación se circunscribe al ámbito de la comunicación en línea y deja fuera del análisis muchas otras variables que pueden predecir y explicar el comportamiento afectivo-sexual en medios sociales durante la adolescencia. Estudios posteriores pueden incluir variables relacionadas con comportamientos y actitudes generales de los adolescentes que contribuyan a profundizar en los factores que explican estas prácticas.

Por último, nuestros resultados pueden contribuir a poner en práctica medidas preventivas adecuadas con el objetivo de potenciar un uso más saludable de la tecnología entre un sector de población, aún vulnerable, pero que accede mayoritaria y recurrentemente a internet para una multiplicidad de actividades.

Declaración de divulgación del autor: No existen intereses en conflicto.

Fuente de financiación: Este artículo es parte del Proyecto de I+D+i "Repertorios y prácticas mediáticas en la adolescencia y la juventud: usos, ciberbienestar y vulnerabilidades digitales en redes sociales" (PID2022-138281NB-C21), financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y por "FEDER Una manera de hacer Europa".

Referencias

- Alonso, C., & Romero, E. (2019). Sexting behaviour in adolescents: Personality predictors and psychosocial consequences in a one-year follow up. *Anales de Psicología*, 35(2), 214-224. <https://doi.org/ggr2>
- Andrie, E. K., Sakou, I. I., Tzavela, E. C., Richardson, C., & Tsitsika, A. K. (2021). Adolescents' Online Pornography Exposure and Its Relationship to Sociodemographic and Psychopathological Correlates: A Cross-Sectional Study in Six European Countries. *Children (Basel)*, 8(10), 925. <https://doi.org/10.3390/children8100925>
- Baker, C. K., & Carreño, P. (2016). Understanding the role of technology in adolescent dating and dating violence. *Journal of Child and Family Studies*, 25, 308-320. <https://doi.org/b8vd>
- Bartz, A. E. (1999). *Basic statistical concepts* (4th ed.). Prentice Hall.
- Burén, J., & Lunde, C. (2018). Sexting among adolescents: A nuanced and gendered online challenge for young people. *Computers in Human Behavior*, 85, 210-217. <https://doi.org/gddp9g>
- Caplan, S. E. (2010). Theory and measurement of generalized problematic Internet use. *Computers in Human Behavior*, 26(5), 1089-1097. <https://doi.org/c3wr9h>
- Chakravarty, R., Jagota, G., & Sahoo, S. (2023). Impact of online dating on the adolescent population: A brief review of the literature with special reference to the Indian scenario. *Consortium Psychiatricum*, 4(3), 65-70. <https://doi.org/10.17816/CP222>
- Confalonieri, E., Cucci, G., Olivari, M. G., Parise, M., Borroni, E., & Villani, D. (2020). What are you sexting? Parental practices, sexting attitudes and behaviors among Italian adolescents. *BMC Psychology*, 8, 63. <https://doi.org/10.1186/s40359-020-00425-1>
- Corcoran, E., Doty, J., & Gabrielli, J. (2022). Youth sexting and associations with parental media mediation. *Computers in Human Behavior*, 132, 107263. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2022.107263>
- Densley, R. (2020). Parents, peers, and pornography: Social predictors of adolescent sexting behaviors and the influence of gender and parental mediation. [Doctoral thesis, Texas Tech University]. <https://bit.ly/3z43ur5>
- Dolev-Cohen, M., & Ricon, T. (2020). Demystifying sexting: Adolescent sexting and its associations with parenting styles and sense of parental social control in Israel. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 14(1), 6. <https://doi.org/ghhv2>
- Efrati, Y., & Amichai-Hamburger, Y. (2018). The use of online pornography as compensation for loneliness and lack of social ties among Israeli adolescents. *Psychological Reports*, 122(5), 1865-1882. <https://doi.org/ghhr8c>
- Gámez-Guadix, M., Orue, I., & Calvete, E. (2013). Evaluation of the cognitive-behavioral model of generalized and problematic Internet use in Spanish adolescents. *Psicothema*, 25(3), 299-306. <https://doi.org/ggr3>
- Garmendia, M., Jiménez, E., Casado, M. A., & Mascheroni, G. (2016). *Net Children Go Mobile: Riesgos y oportunidades en internet y el uso de dispositivos móviles entre menores españoles (2010-2015)*, Informe final. <https://bit.ly/2TO2IUo>
- Gil-Llario, M. D., Morell-Mengual, V., Giménez García, C., & Ballester-Arnal, R. (2020). The Phenomenon of Sexting among Spanish Teenagers: Prevalence, Attitudes, Motivations and Explanatory Variables. *Annals of Psychology*, 32(2), 210-219. <https://doi.org/dt3j>
- Han, S. (2021). *New Study Examines COVID-19 Impact on Youth Romantic and Sexual Relationships*. Advancing Health Equity. <https://www.etr.org/blog/new-study-examines-covid-19-impact-on-youth-romantic-and-sexual-relationships/>
- Instituto Nacional de Estadística (INE) (2022). *Encuesta sobre Equipamiento y Uso de Tecnologías de la Información y Comunicación en Hogares*. <https://acortar.link/KoiOse>
- Jasso-Medrano, J. L., López-Rosales, F., & Gámez-Guadix, M. (2018). Assessing the links of sexting,

- cybervictimization, depression, and suicidal ideation among university students. *Archives of Suicide Research*, 22(1), 153-164. <https://doi.org/gfvxss>
- Klettke B., Hallford D. J., & Mellor D. J. (2014). Sexting prevalence and correlates: a systematic literature review. *Clinical Psychology Review*, 34(1), 44-53. <https://doi.org/v5z>
- Landry, M., Turner, M., Vyas, A., & Wood, S. (2017). Social Media and Sexual Behavior Among Adolescents: Is there a link? *JMIR Public Health Surveill*, 3(2), e28 <https://doi.org/10.2196/publichealth.7149>
- Lenhart, A., Smith, A., & Anderson, M. (2015). Teens, technology and romantic relationships. <https://pewrsr.ch/3gi7rj4>
- Levesque, R. J. R. (2018). Sexuality Education Sources. In R. J. R. Levesque (Eds). *Encyclopedia of Adolescence*. Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-319-33228-4_329
- Livingstone, S. & Görzig, A. (2014). When adolescents received sexual messages on the internet: Explaining experiences of risk and harm. *Computers in Human Behavior*, 33, 8-15. <https://doi.org/f5xv2c>
- Livingstone, S., Kirwil, L., Ponte C., & Staksrud, E. (2013). In their own words: What bothers children online? *European Journal of Communication*, 29(3), 271-288. <https://doi.org/gdtnqr>
- Livingstone, S., Ólafsson, K., Helsper, E. J., Lupiáñez-Villanueva, F., Veltri, G. A., & Folkvord, F. (2017). Maximizing opportunities and minimizing risks for children Online: The role of digital skills in emerging strategies of parental mediation. *Journal of Communication*, 67(1) 82-105. <https://doi.org/f9zfx5>
- López de Ayala, M. C., Martínez-Pastor, E., & Catalina-García, B. (2019). Nuevas estrategias de mediación parental en el uso de las redes sociales por adolescentes. *El profesional de la información*, 28(5), e280523. <https://doi.org/10.3145/epi.2019.sep.23>
- Machimbarrena, J. M., Calvete, E., Fernández-González, L., Álvarez-Bardón, A., Álvarez-Fernández, L., & González-Cabrera, J. (2018). Internet Risks: An Overview of Victimization in Cyberbullying, Cyber Dating Abuse, Sexting, Online Grooming and Problematic Internet Use. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 15(11). <https://doi.org/ggwd>
- Ojeda, M., del-Rey, R., Walrave, M., & Vandebosch, H. (2020). Sexting in adolescents: Prevalence and behaviours. [Sexting en adolescentes: Prevalencia y comportamientos]. *Comunicar*, 64, 9-19. <https://doi.org/10.3916/C64-2020-01>
- Raidoo, S., Stowers, P., Fontanilla, T., Anderson, C. M., Vallin, L., & Kaneshiro, B. (2021). SOSHI-APE: Sources of sexual information for adolescents and preferences for education. *Journal of Pediatric and Adolescent Gynecology*, 34, 240-276. <https://doi.org/10.1016/j.jpag.2021.02.022>
- Rial, A., Golpe, S., Isorna, M., Braña, T., & Gómez, P. (2018). Minors and problematic Internet use: Evidence for better prevention. *Computers in Human Behavior*, 87, 140-145. <https://doi.org/gd5ccg>
- Rosenthal, R. (1991). *Meta-analytic procedures for social research (Rev. ed)*. Sage.
- Spada, M. M. (2014). An overview of problematic internet use. *Addictive Behaviors*, 39, 3-6. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2013.09.007>
- Subrahmanyam, K., Greenfield, P., & Tynes, B. (2004). Constructing sexuality and identity in an online teen chat room. *Journal of Applied Developmental Psychology*, 25, 651-666. <https://doi.org/dd5d9b>
- Van Ouytsel, J., Lu, Y., Ponnet, K., Walrave, M., & Temple, J. R. (2019). Longitudinal associations between sexting, cyberbullying, and bullying among adolescents: Cross-lagged panel analysis. *Journal of Adolescence*, 73, 36-41. <https://doi.org/ggwg>
- Van Ouytsel, J., Van Gool, E., Ponnet, K., & Walrave, M. (2014). Brief report: The association between adolescents' characteristics and engagement in sexting. *Journal of Adolescence*, 37(8), 1387-1391. <https://doi.org/f6r8dg>
- Van Ouytsel, J., Van Gool, E., Walrave, M., Ponnet, K., & Peeters, E. (2016). Sexting: adolescents' perceptions of the applications used for, motives for and consequences of sexting. *Journal of Youth Studies*, 20(4), 446-470. <https://doi.org/ggwh>
- Vanwesenbeeck, I., Ponnet, K., Walrave, M., & Van Ouytsel, J. (2018). Parents' role in adolescents' sexting behaviour. In M. Walrave, J. Van Ouytsel, K. Ponnet, & J. Temple (Eds.), *Sexting*. Palgrave Studies in Cyberpsychology (pp. 63-80). Palgrave Macmillan.
- Villanueva-Blasco, V. J., & Serrano-Bernal, S. (2019). Patrón de uso de internet y control parental de redes sociales como predictor de sexting en adolescentes: una perspectiva de género. *Revista de Psicología y Educación*, 14 (1), 16-26. <https://doi.org/ggwgj>
- Widman, L., Javidi, H., Maheux, A. J., Evans, R., Nesi, J., & Choukas-Bradley, J. (2021). Sexual communication in the Digital Age: Adolescent sexual communication with parents and friends about sexting, pornography, and starting relationships online. *Sexuality & Culture*, 25, 2092-2109. <https://doi.org/ggwk>